

JUAN MARÍA NIN

“EL PROGRESO ES PRODUCTO DE UNA RECTA CONDUCTA”

“LA PRESIÓN EJERCIDA POR LOS PODERES PÚBLICOS SOBRE LOS BANCOS PARA QUE CONCEDIERAN CRÉDITO BARATO CAUSÓ LA CRISIS”, ASEGURA ESTE VETERANO FINANCIERO

POR M. O. V.

“LA PROSPERIDAD ES EL RESULTADO DEL recto comportamiento de los ciudadanos, no de la planificación del más listo”, asegura Juan María Nin (Barcelona, 1953). Cuando el marco institucional respeta la libertad individual y premia el esfuerzo y el ahorro, las economías crecen. Cuando, por el contrario, se aplican modelos de ingeniería social, los ciudadanos se vuelven irresponsables, la corrupción florece y se produce el estancamiento, cuando no el retroceso.

Las recesiones tienen a menudo una raíz ética y esta última no ha sido diferente. Nin la atribuye en concreto a “la presión ejercida por los poderes públicos sobre los bancos para que concedieran crédito barato” y apuntalaran “un consumo que no se correspondía con nuestros niveles de productividad”. El resultado fue la acumulación de la mayor deuda en 5.000 años, una montaña impagable cuya sombra ominosa se cernía sobre nosotros mucho antes de que Lehman Brothers quebrara. “En el verano de 2007, nada más incorporarme a la Caixa, ya di instrucciones de que adaptáramos la gestión a un escenario de crisis”.

PREGUNTA. ¿Y cuándo cobró conciencia de la auténtica magnitud del desaguado?



JAVI MARTÍNEZ

RESPUESTA. En octubre de 2008, durante la reunión del Fondo Monetario Internacional. Había quedado a desayunar con el CEO del Royal Bank of Scotland y me encontré con una nota: “Me he vuelto a Londres”, decía, “discúlpame”. A las nueve tenía otro encuentro con el CEO de Morgan, que también se canceló: “Estoy encerrado con los japoneses”. Me fui a la sesión plenaria y, a la salida, me cruzo con Pedro Solbes. Nos miramos y le digo: “Esto es el abismo”. Y él, siempre tan cauto, al advertir que hay cámaras delante, replica: “Ten cuidado con esa cara de circunstancia que tienes, porque como nos graben sí que va a ser el fin”.

P. Usted peleó mucho para que no rescataran a España.

R. Habría dejado un estigma indeleble y hubiera precipitado el fin del euro. Pero algunas cajas necesitaban sanearse y no teníamos dinero.

P. ¿No deberían haberse liquidado sin más?

R. Habría sido muy injusto. Muchos de los damnificados eran accionistas y tenedo-

res de preferentes que no sabían lo que habían comprado.

P. El presidente del Eurogrupo, el holandés Jeroen Dijsselbloem, dice que los países del sur nos gastamos el dinero en copas y mujeres.

R. Porque nos lo ha escuchado decir antes a nosotros... Deberíamos aprender de los italianos, los belgas o los británicos. A algunos se les cayó el sistema financiero entero, pero ¿les oye usted decir las barbaridades que decimos de nosotros mismos? Este país ha cometido muchos errores, pero no somos unos locos ni unos inconscientes.

P. Ese fue el mensaje que le trasladó usted a Angela Merkel en junio de 2012. ¿Cómo se fraguó aquella entrevista?

R. Había intervenido unos días antes en [el club] Bilderberg. Los asesores de la canceller se lo comentaron y me invitó a que le expusiera mi visión de la economía española.

P. ¿Y qué le contó?

R. Primero, España no iba mal porque no hubiera hecho los deberes, sino porque nuestro ciclo era distinto: a principios de siglo, cuando Alemania estaba estancada,

aquí crecíamos. Segundo, nos equivocamos al no recapitalizar nuestra banca en 2008, como hizo Estados Unidos, pero tampoco teníamos activos tóxicos y las provisiones genéricas nos dieron una sensación de seguridad que luego se reveló falsa. Finalmente, era verdad que habíamos gastado mucho dinero, pero estaba invertido en carreteras, en aeropuertos, en trenes... No se había esfu-
mado en sobornos o consumo inútil.

P. Y la convenció...

R. El sábado de esa semana la UE anunció la concesión de 100.000 millones de euros.

CREDENCIALES

HA SIDO DIRECTIVO DEL BANCO HISPANO AMERICANO, EL CENTRAL Y EL SANTANDER; CONSEJERO DELEGADO DEL SABADELL, DIRECTOR GENERAL DE LA CAIXA Y VICEPRESIDENTE DE CAIXABANK. ACABA DE PUBLICAR POR UN CRECIMIENTO RACIONAL (DEUSTO), UN RELATO “IDEOLÓGICO Y QUE, POR TANTO, TOMA PARTIDO” DE LA RECIENTE RECESIÓN.